



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

PANORAMA HISTÓRICO DE BAJA CALIFORNIA

ENTREVISTA A

RAUL DOMINGUEZ VALENCIA

POR

RINA PAVIA LOPEZ

PHO-1-32

MEXICALI, BAJA CALIFORNIA

ABRIL 8,1981

M-11

INFORMANTE: RAUL DOMINGUEZ VALENCIA

ENTREVISTADOR: RINA PAVIA LOPEZ

Entrevista realizada al señor Raul Dominguez Valencia, realizada por Rina Pavia López, en Mexicali, B. C., el día 8 de abril de 1981.

R.P.L.- ¿Me puede decir su nombre completo por favor?

R.D.V.- Raul Dominguez Valencia

R.P.L.- ¿Me podría decir de cuando usted llegó a Mexicali?

R.D.V.- Cuando llegué yo aquí a Mexicali fue a fines del 15 principios del 16, yo ya era celador y me dieron de alta de celador, pero antes de eso anduve yo como bracero al otro lado pizcando lechuga, pizcando melón.

R.P.L.- Pero cuando usted se dio de alta aquí en el ejército, bajo el mando de quién se encontraba?

R.D.V.- Yo siendo celador, me llegó una solicitud de que si quería agarrar la carrera militar, había que contestar esa solicitud y yo contesté que quería ser militar, yo creía que iba a durar un tiempo, al día siguiente me dijerosn que pasara a prestar el servicio en el cuartel, no como oficial, sino como aprendiz, como cadete, yo me acuerdo que montabamos guardia apadrinados de unos sargentos segundo.

R.P.L.- ¿Y bajo el mando de quién estaba?

R.D.V.- No me acuerdo, pero como yo estaba muy joven, con aspiraciones de subir, me hicieron abanderado del batallón, eso era antes de que viniera Rodríguez, cuando vino Rodríguez fue cuando nos desparramamos, entonces me fui de pescador a San Quintín.

R.P.L.- Como le dije, yo entré al ejército sin saber nada de lo que era el militar, pero fui ascendiendo, me gustaba la carrera, y por eso me hicieron abanderado del regimiento, la bandera era una bandera muy bonita bordada de oro y -

y plata y cuando salían los reclutas tenían que jurar bandera, me acuerdo que decía: ¿Protestais seguir esta bandera insignio de nuestra patria hasta perder la vida si es necesario?, entonces los reclutas protestaban

R.P.L.- ¿Recuerda usted al Coronel Cantú?

R.D.V.- El Coronel Cantú aquí se hizo cargo por emergencia, había mucha gente y no se que hubo de dificultades, entonces pasaron por el otro lado, un capitán segundo, Villavicencio que vive en Tijuana fue el que quedó como jefe.

En aquellos tiempos tenía que pagarse a la tropa en la mañana a cada quien su paga, lo que debían temer que se diera cuenta la tropa de que ya no había jefe, que ya no había ni centavos, a eso fue cuando Villavicencio le puso un telegrama a Ensenada al Coronel Cantú.

Al Coronel Cantú lo habían mandado a Ensenada, y fue cuando el Coronel Cantú agarró la rienda de aquí.

R.P.L.- ¿En qué año?

R.D.V.- En 1918, mas o menos.

R.P.L.- Durante el tiempo en que estuvo el Croonel Cantú que recuerda?

R.D.V.- El Coronel Cantú estuvo como 5 años, no estaba sujeto a las autoridades del Centro

R.P.L.- ¿Por qué ?

R.D.V.- Porque no había comunicación, desierto ahí, separados, aislados, parecía que estaban en una isla.

R.P.L.- ¿Pero estaba en contra de la Revolución o en Pro de la Revolución?

R.D.V.- No estaba muy de acuerdo, el decía que se arreglaría cuando hubiera un gobierno legal.

Entonces cuando vino Rodríguez el Coronel se fue para el otro lado y a nosotros, - quedó buen dinero de la casa ahí, entonces vino un señor Salazar de Ensenada, por orden de México a licenciarnos y a pagarnos.

R.P.L.- ¿Qué recuerda usted del Coronel Cantú, del trabajo del Coronel Cantú aquí en Mexicali, lo conoció usted?

- R.D.V.- Como no, era muy buena gente, estaba joven, estaba casado con una mestiza de alemán, el coronel estaba joven, con su bigote levantado, guero, ojos azules. Quien va a creer que después andaba todo encorvado y dado a la desgracia, otra cosa se llevó buen dinero y lo puso a nombre de su mujer, y los cuñados le dieron la orden para que sacara ese dinero, querían comprar la compañía de un americano, y le dio la firma al hermano de la señora y fue y sacó el dinero y se lo robó, se fue, cuando el fue y se informó para ver lo que tenía le dijeron que ya no tenía nada, y se quedó sin dinero.
- R.P.L.- Pero cuando el estaba aquí en el gobierno, usted recuerda algo de lo el haya hecho?
- R.D.V.- El estaba en Ensenada, lo mando Madero, y su hermano fue por caballería, y con licencia se vino hacer cargo de la tropa, porque los jefes principales se fueron al otro lado con el dinero y dejaron como cerca de mil hombres, los dejaron al garete ahí, entonces era el de más graduación, puros tenientes y sub-tenientes, era capitán segundo un Villavicencio que vive en Tijuana. Les comunicó todo desesperado, -saben muchachos no hay dinero, no hay nada, quiero que guarden ese secreto y se vaya a dar cuenta la tropa, entonces a nosotros nos cortan la cabeza, ya hablé con el Coronel Cantú a Ensenada para que venga hacerse cargo.-
- R.P.L.- ¿Y quien vino a licenciarlos?
- R.D.V.- Luis Salazar vino de Ensenada, el recibió orden de México, que nos licenciara, porque ya venía Abelardo Rodríguez. El Coronel se fue para el otro lado, entonces el señor Salazar se quedó al frente y el fue el que nos pagó a todos nosotros.
- R.P.L.- Usted recuerda al Gral. Rodríguez cuando llegó aquí
- R.D.V.- Si, vino el Gral Rodríguez, ya venía del centro con tropas, nosotros ya no pertenecíamos a nada, fuimos a pedir

pedir un pase a Ensenada, porque el amigo este tenía a la madre en Ensenada, y si nos atendió muy bien.

Me dijo el Gral. Rodríguez, porque habló con nosotros, si podrían ustedes, al capitán Muñoz, ustedes estaban en la jefatura de las armas, entonces nos dijo -pues miren hay un capitán que se quedó en Algodones, de la tropa de Rodríguez, ese amigo va a venir y por orden del general Rodríguez les va a tener que dar el transporte, un camión de redilas, entonces resulta que efectivamente se había quedado en Algodones, y pasó una cosa muy curiosa, nosotros andábamos como los perritos, sin dueño. Llegó el camión ese que iba y cuando llegó, nos dijo -aquí pongan sus cosas, se pueden ir en una esquinita ahí, van a ir muy incómodos, porque voy con mujer aquí adelante y el chofer, - no le hace así nos vamos- llegamos al Centinela ahí y ahí paro, - muchachos dijo, no quieren un trato, - pues como no capitán.- nos bajamos y nos dio un trago, entonces me dijo, sabe que yo no iba a venir a la campaña de Baja California, pero mi compadre el Gral. Medina, el jefe de 64 que está en Ensenada me insistió, entonces dije bueno pues si, yo no quería venir para acá, porque aquí qué comes, puras piedras, en mi tierra hay mucha fruta, entonces tocó la casualidad, yo soy del Estado de Tabasco, pues yo también, pensó que le estaba mintiendo y me dice, yo soy del Estado de Tabasco y hay mucha fruta, ahí nadie se muere de hambre.

Le dije que yo era de Huipanguillo, y el era de ahí también, ya me comenzó a platicar con más confianza, y me dijo vamos a llegar a Ensenada y le voy a presentar a mi compadre el jefe del 64, yo creo que si quiere usted se va con nosotros ¿qué grado ha tenido usted? - teniente- será usted el capitán primero. Sabe usted porque no me fui porque estaba chico Ismael y todos estaban chicos todavía, pensé como es posible que me vaya de soldado a aventurar y deje a mi familia tirada, no era posible.

Sin embargo cuando llegamos a Ensenada - dijo - voy a presentarle a mi compadre el jefe 64, y le voy a mandar a hacer un desayuno, un chocolate al estilo Tabasco, ñy si me cumplió.

Todos se fueron para México, yo por los hijos me heche para atrás, me ponía a pensar, entonces un compañero mio que tenía familia en Ensenada, nos propuso que nos fuéramos de pescadores a San Quintín, -pues vamos-, si ustedes se quedan aquí los vana meter al bote, puede ser que hasta los manden fusilar el Gral. Rodríguez.

R.P.L.- Y también anduvo en los ranchos, verdad?

R.D.V.- Si, estuve, Ismael tenía un rancho, me mandaron hacer cargo del rancho, un rancho muy bueno, sembraba algodón, yo me hice cargo porque el mayordomo que tenía era un borracho, dejaba tierado tod y se iba al 57 a emborracharse y se venía en la madrugada, entonces Ismael si sabía los pasos que daba.

.RP.L.- ¿Cómo era Mexicali cuando usted llegó?

R.D.V.- Era, en lugar de agua potable, había muchos canalitos, Mexicali era muy chiquito, como la mitad de lo que es ahora, el Palacio de Gobierno, lo que es ahora Rectoría hasta ahí llegaba el pueblo.

Se puede decir de aquí en Mexicali cuando estaba el Coronel Cantú mandó traer muchos chinos, esos chinos abrieron todos esos ranchos de Cerro Prieto, de ahí para adelante puro mezquitales, tulares, entonces el Río Colorado traía mucha agua, pegaba en la sierra, del rio Colorado hubo control hasta que pusieron la presa los americanos, pero venía desbordandose.

R.P.L.- ¿Y los chinos qué hacían aquí?

R.D.V.- Los chinos no se, un chino que era jefe lo mandaron a los campamentos, no sabía ni español, entonces como venían los chinos con trenza todavía, les decían los trezudos.

Los metieron a los campos a que abrieran tierras, casi se puede decir que ellos abrieron las tierras, Cerro Prieto y todas esas partes de ahí, pero entonces hacía mucho ca-

lor, y le repartían unas carpitas, y cada chino se metía en sus carpitas, y luego metieron un tambo muy grande de agua para servicio del rancho.

La que hacía comida era una china para todos, de modo que esa es la historia. Casi se puede decir que los chinos fueron los que abrieron la tierra. Entonces eran unos cacahnilales, las tierras disperejas.